

# **(Im)posibilidades de transmisión en psicoanálisis.**

Altemir, Juan Martín y Buschittari, Marina.

Cita:

Altemir, Juan Martín y Buschittari, Marina (2014). *(Im)posibilidades de transmisión en psicoanálisis. Jornadas Jacques Lacan y la Psicopatología. Psicopatología Cátedra II - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/jornadas.psicopatologia.30.aniversario/4>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ehOw/dyV>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

## (Im)Posibilidades de transmisión en Psicoanálisis

*“Miller se pregunta ¿Cómo se transmite a todos lo que el psicoanálisis nos enseña, específicamente a aquellos que no hayan pasado por la experiencia?”*

*(DELGADO, 2005)*

*“¿Cómo evitar la domesticación del PSA por parte del discurso universitario, y al mismo tiempo encarar el desafío que supone sostener que el pensamiento freudiano puede hacerse escuchar en el marco de la Universidad?”*

*(ESCARS, 2008)*

*“Es indispensable que el analista sea al menos dos: el analista para tener efectos, y el analista que a esos efectos los teoriza”*

*(LACAN, 10-12-74)*

Desde los comienzos del psicoanálisis, la transmisión del mismo ha resultado cuanto menos problemática. El objetivo de este trabajo es realizar un recorrido bordeando los posibles interrogantes así como los intentos de respuesta que se han procurado a través de la breve aunque atribulada vida del psicoanálisis en relación a su transmisión y el ámbito universitario, entendido como la institución construida en la cultura occidental para dar lugar a la enseñanza.

Se puede encontrar una de las más sustanciales referencias freudianas en el texto “Análisis profano” (1926). Freud realiza allí una defensa del psicoanalista Theodor Reik quien, sin contar con el título universitario de médico, lleva a cabo la actividad del análisis por lo que es acusado de curandería por un juzgado en Viena. En su defensa, Freud argumenta que la única manera de comprender un análisis es sometiéndose al mismo, es de esta manera que se *conquistaría el derecho* a realizar tal actividad (FREUD, 1926). Plantea, a su vez, sus deseos de encontrar algún día una universidad de psicoanálisis, no reducida a medicina y viceversa.

Encuentra lo esencial de la práctica analítica en la experiencia del inconsciente a través del dispositivo de la transferencia, sosteniendo que la misma es la condición excluyente que permite dar cuenta del psicoanálisis. Esta afirmación sigue la línea de lo postulado inicialmente en el texto *Consejos al médico en el tratamiento psicoanalítico* (1912), 14 años antes de *Análisis Profano*. Tanto el trabajo con los textos, como la dirección de un tratamiento, sólo son posibles a partir de la experiencia del propio análisis. Son los conocidos 3 pilares de la actividad del analizar, la cual Freud pone a la altura de los otros dos imposibles: el educar y el gobernar, en *Análisis terminable e interminable* (1937). Lo que Lacan en el Seminario 17, en la clase del 17-06-70 retomará bajo el nombre de acto analítico, siendo ese el nombre que le da a la imposibilidad en este punto.

En palabras de Freud, retomando el texto de 1926: “(...) éste [el psicoanalista] puede, por su parte, prescindir de la Universidad sin menoscabo alguno para su formación. En efecto, la orientación teórica que le es imprescindible la obtiene mediante el estudio de la bibliografía respectiva y, más concretamente, en las sesiones científicas de las asociaciones psicoanalíticas, así como por el contacto personal con los miembros más antiguos y experimentados de las mismas”. Es pertinente mencionar aquí que está haciendo referencia a la institución psicoanalítica fundada en 1910.

Continuando con la cita: “En cuanto a su experiencia práctica, aparte de adquirirla a través de su propio análisis, podrá lograrla mediante tratamientos efectuados bajo el control y la guía de los psicoanalistas más reconocidos” (FREUD, 1926, 2454) Aquí se encuentra una de las semillas del concepto de supervisión, demostrando la importancia de la elaboración clínica por fuera de la experiencia analítica propiamente dicha, momento donde el analista es restituido en su condición de sujeto y puede responder por su deseo.

Por lo tanto, desde la tesis freudiana se sostiene que no es necesario ni suficiente la obtención de un título universitario para devenir analista, lo fundamental reside en si ha adquirido la capacitación especial que requiere para el ejercicio del análisis. Es lo que posteriormente denominará “análisis didáctico”. Lo cual se aplica en la actualidad respecto a la Licenciatura en Psicología, requisito según la ley para los trabajadores de la salud, empero no suficiente para dar cuenta de la capacidad de un analista. Esto lleva a la relación del psicoanálisis con las psicoterapias, tema que no es posible abordar aquí por cuestiones de extensión. El “olvidarse” de estos pilares llevaría a la banalización del “autorizarse a sí mismo” para ser analista, una lectura ingenua de las primeras páginas de la *Proposición del 9 de octubre de 1967*, lo cual implica una afrenta contra todos los dispositivos de control que desarrolló Lacan. En una crítica específica hacia el psicoanálisis didáctico, afirma en el Seminario 11: *“para todos los que han pasado por la experiencia de esta formación está muy claro que, debido a su insuficiencia, los criterios son sustituidos por algo que pertenece al orden de la ceremonia y que, en el caso que nos ocupa, tiene una sola traducción - la simulación. Porque para el psicoanalista no hay ningún más allá, ningún más allá sustancial, al que pueda remitir aquello por lo cual se siente autorizado a ejercer su función”*. (LACAN, 10-06-64)

A partir de la lectura de la obra freudiana, Lacan desarrollará distintos dispositivos en función de una transmisión del psicoanálisis a la letra: los escritos, el seminario y las escuelas que fundó a lo largo de su vida, dan cuenta de su insistencia en mantener vivo lo que insiste, el saber vivo. Es un esfuerzo de trabajo en contra de la discusión erudita sobre saberes muertos, repetidos automáticamente, no elaborados. Una muestra de esto se encuentra en su escrito *“Alocución sobre la enseñanza”*, en el que sostiene que la enseñanza puede resultar una barrera al saber (LACAN, 2012), al ubicarse como significante amo que aliene al sujeto, impidiendo que

el mismo pueda elaborar en acto ese significante. Sobre esto mismo, Laurent (2007, p. 14) se referirá, en la actualidad del discurso universitario, sobre el significante amo “doctor” como uno *cada vez más difícil de eliminar*. La vía del discurso universitario lleva a identificaciones, dirección inversa a la que sostiene el discurso analítico. Lacan plantea al análisis personal como un camino inverso al que se produce en la Universidad. Siguiendo esta línea, la enseñanza universitaria se sostiene en una transferencia imaginaria, que provoca la alienación al amo, lo cual impide la emergencia del sujeto y su compromiso. El riesgo de sostener este tipo de transferencia es el de no lograr pasar del *tener ganas* de ser analista, sin involucrar el deseo del sujeto. En *Acto de Fundación* (1971), Lacan advierte que “*el psicoanálisis se constituye como didáctico por el querer del sujeto, y que este debe estar advertido de que el análisis pondrá en tela de juicio ese querer, en la medida misma en que vaya acercándose al deseo que encubre*” (LACAN, 2012. p. 252)

Lacan también destaca la ambivalencia en la que recaen los enseñantes al darle al saber el estatuto de verdad. Es pertinente destacar que la verdad no posee la virtud de lo exacto. Esta verdad se constituye como el significante amo, verdad que impide el acto de la asociación libre del enseñado, acto por el cual se apropia de esos significantes (LACAN, 2012, pág. 322). Mediante este acto el enseñado puede encontrarse con lo real de la transmisión, con aquella diferencia entre lo dado y lo tomado; con el callejón sin salida de toda formación. Lo que Freud, retomando Análisis terminable e interminable, denominará lo *inacabado* del análisis, una hiancia imposible de colmar. No hay posibilidad de que el analista sea un “*ser perfecto antes de emprender el análisis*” (FREUD, 1937, p. 3361).

Se puede ubicar desde lo dicho entonces una clara diferencia entre una enseñanza universitaria del discurso del psicoanálisis y un psicoanálisis amortajado en el discurso de la

Universidad. Siguiendo a Miller, es un espacio *“hecho para acoger los saberes y es necesario prestarle atención al hecho de que no los acoge a todos”* (MILLER, 1998. P. 149). Es allí donde aparecen otros dispositivos lacanianos, en función de sostener los 3 pilares ya indicados por Freud desde 1912.

Por el contrario respecto del ámbito universitario, es pertinente destacar a la transferencia de trabajo como aquella que sí permitiría enfrentar a cada uno con la pregunta sobre qué es ser un analista, enfrentándolo con la transferencia en acto posible. El lugar entonces, aquí, de la Escuela, entendiendo transferencia de trabajo como aquel tipo de lazo que posibilita reflexión y producción de esta pregunta al interior de la Escuela. Esto solo es posible dejando de lado las transferencias imaginarias, con su sostenimiento soportado por el beneficio narcisista. Esta transferencia de trabajo, que consiste en la elaboración de la pregunta sobre qué es un analista, es posible a partir de la elaboración clínica sobre la experiencia analítica. Consiste en el redoblamiento de esta experiencia, lo que permite dar cuenta de la eficacia del psicoanálisis. Allí se encuentra la transmisión del mismo, posible en la Universidad en tanto dé lugar a elaboraciones propias y discusiones dentro de la teoría. Es importante destacar que es inconcebible, sin embargo, en esta actividad, una transmisión sin sujeto, vale decir sin transmisor implicado con su subjetividad en el acto de transmitir, y particularmente, en su actividad con los pacientes. Por lo tanto, la transmisión del psicoanálisis se vuelve posible a partir de un sujeto devenido clínico, habiendo atravesado previamente la instancia del análisis.

Con la intención de dar cierre a este trabajo, se propone la siguiente frase de Maimónides, la cual se espera resuma el espíritu del mismo y motive futuras elaboraciones. Da cuenta sustancialmente de la dimensión del deseo inmersa en la transmisión:

*“Enseñar no consiste en saciar sino en dar hambre”*

## Bibliografía

- Delgado, Osvaldo. (2005) Cap. 16: Transferencia de Trabajo. *La subversión freudiana y sus consecuencias*. Pp. 341-347. JVE Psique. Buenos Aires.
- Escars, Carlos. (2008). El “programa de Freud” en la Universidad. Actualidad del padre. En *Efectos de la escritura en la transmisión del Psicoanálisis*. Pp. 101-111. Ed. Letra Viva. Buenos Aires.
- Freud, Sigmund (1912). “Consejos al médico en el tratamiento psicoanalítico”. En *Obras completas*, Ed. Siglo Veintiuno. Vol.: 12. Pp. 1654-1661.
- Freud, Sigmund (1918). “Sobre la enseñanza del psicoanálisis en la universidad”. En *Obras completas*, Ed. Siglo Veintiuno. Vol.: 18. pp. 2454-2456.
- Freud, Sigmund (1926). “Análisis profano (psicoanálisis y medicina). Conversaciones con una persona imparcial”. En *Obras completas*, Ed. Siglo Veintiuno. Vol.: 21. Pp. 2911-2959.
- Freud, Sigmund (1937). “Análisis terminable e interminable”. En *Obras completas*, Ed. Siglo Veintiuno. Vol.: 24. Pp. 3339-3364.
- Kazmierski, J. y otros (2003) La transmisión del psicoanálisis. Serie: Revista de Psicoanálisis, Tomo LX, nº: 03/2. Edit. Institucional: A.P.A. Buenos Aires.
- Lacan, J. (2012) “Alocución sobre la enseñanza”, “Acto de fundación” y “Proposición del 9 de octubre de 1967”. En *Otros Escritos*. Pp. 247-278; 317-326. Buenos Aires, Paidós.
- Lacan, Jacques. (1963/1964) El Seminario, Libro 11: “Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis”. Clase del 10-06-64. Paidós, Buenos Aires, 1995
- Lacan, J. (1969/1970) *El seminario. Libro 17: El reverso del psicoanálisis*, Clase del 17-06-70. Barcelona, Paidós, 1992.
- Laurent, E., “Lo imposible de enseñar”. En *Cuadernos del Instituto Clínico de Buenos Aires*, volumen 13, Buenos Aires, ICBA, 2007.
- Laurent, E., “¿Cómo se enseña la clínica?”. En *Cuadernos del Instituto Clínico de Buenos Aires*, volumen 13, Buenos Aires, ICBA, 2007.
- Miller, Jacques-Alain, (1993), El concepto de Escuela. Ed. Cuadernillos del Pasador. Buenos Aires.
- Miller, J.-A., (1998) “El psicoanálisis en la universidad”. En *Elucidación de Lacan*, Paidós, Buenos Aires.
- Schejtman, F. y otros, (abril/julio 1998) “Psicoanálisis y universidad”. En *El murciélago*, nueva época, nº 8, Fundación Descartes,.
- Schejtman, F. (comp.) y otros (2013) “Clínica Psicoanalítica: Verba, Scripta, Lectio” y “Ética, psicopatología y psicoanálisis”. *Psicopatología: clínica y ética. De la psiquiatría al psicoanálisis*. Ed. Grama. Buenos Aires.